

Sonido para ver: 102 años... ¡y contando!



Foto tomada de Radio Rebelde

Cuando sean las 9 de la noche de este 22 de agosto, por ley de la vida, serán muy pocas las personas que quizás hayan estado vivas en el octavo mes de 102 años atrás cuando un suceso dejó boquiabiertos a aquellos habaneros de solapa corta y breve, lacito en el cuello y sombrero de pajilla.

¡Y qué decir de las damiselas encantadoras de anchas praderas, corsés, botines de tacón y pamelas abrazadas a los finos encajes de los últimos gritos de París o Nueva York!

Era la Habana de agosto de 1922, aún sin el Capitolio, pero con el cine mudo y la trova bohemia.

Era la Habana del futuro Rey del Boxeo, el gran Kid.

La Habana de agosto de 1922 tenía sus retretas en la punta del malecón, por entonces el centro de curiosos, y dicen un poco más allá, a la caza de la brisa de la calurosa tarde, gente de glamur chocaban sus copas después de sellar la espléndida degustación bajo las arcadas del Hotel Miramar, dando así la bienvenida al velero que llegaba a puerto con las últimas novedades traídas de Europa.

A pesar de los años (y ayudados por un simple ejercicio de la imaginación), al cerrar nuestros ojos y soñaremos y sentiremos los pregoneros de chucherías, vendedores de periódicos... y a lo lejos, algún pordiosero con su alma en el estómago cediendo el paso a las damas de abolengo y a los respetuosos caballeros, que quizás comentaban sobre la naciente fastuosidad citadina que ya asomaba después de las murallas rotas ¡y quién sabe si entre susurros y disimulos se reían de los últimos sarcasmos de los sátiros del Alhambra!

El 22 de agosto de 1922, fue la primera vez que La Habana balbuceó sus primeras palabras y vio en el espejo de los días su rostro lleno de adoquines y fotingos. Por fin La Habana había parido la radio, la que ha crecido tanto que todavía hoy (aunque parezca trivial), muchos se preguntan cómo es posible que la vida se vea en sonidos.

Hace muchos años Cuba puso su voz en los oídos del Mundo.

Grandes sucesos de nuestra historia han tenido imagen en la gran pantalla del aire en la que esta isla se ha reconocido en los sueños, los triunfos y las tristezas.

Aquella noche de agosto del 22, (y tras el cañonazo que alineó los relojes), Luis Casas Romero, publicó la primera noticia que dijo la radio cubana: "Son las 9 de la noche en todo el territorio nacional".



Radio Cubana: Sonido para ver

Y dicen que como relámpagos las miradas buscaron en el cielo la voz de Dios.

El 22 de agosto de 1922, comenzó en Cuba la manera más imaginativa y simple de contar sobre asombros, risas y guerras.

Gracias a la radio, por primera vez héroes y villanos hicieron soñar y sospechar: engaños y confusiones dieron el derecho para nacer. Gracias a la radio, modas, jabones y perfumes se fueron de fiesta a veces sin importarles las guerras con sus llantos. Y cuando se hable de la historia de la radio en Cuba, que se anote este detalle: en los días finales de aquel diciembre, cuando los “casquitos”, ya de cañones caídos, pedían el agua por señas, los colores verde olivo, rojo y negro de la Sierra Maestra, con sus melenas y barbas, también “se vieron” con sonido. Es que somos la pasión del verbo, la fuerza de un gran sueño: somos Radio Cubana, SONIDO PARA VER.

(Fuente: Radio Rebelde)

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/363432-sonido-para-ver-102-anos-y-contando>



Radio Habana Cuba